

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

LIBERTAD.

TOLERANCIA.

PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco el porte.

ESPAÑA.

MADRID 18 de mayo.

Quando observamos que el gobierno ha resuelto enviar á Ultramar una expedición de 6,000 hombres, y cuando los diarios de Cádiz nos anuncian que la mayor parte de los buques de la armada van á trasladarse á Cuba para reforzar la escuadra que allí tenemos, no creemos inoportuno hacer ciertas indicaciones encaminadas á la mejor defensa de lo poco que nos resta en América de nuestra antigua opulencia.

Notables son por mas de un concepto las siguientes palabras que el almirante Hamellin ha estampado en su parte dar cuenta al ministro de Marina del vecino imperio sobre el bombardeo de Odessa.

«Semejante resultado (se refiere al almirante al poco daño que las baterías rusas han hecho en los buques y en las tripulaciones) señor ministro, atestigua bien claro la inmensa superioridad de calibre y de tiro de las piezas de nuestras fragatas de vapor sobre las del enemigo, y si el arte supremo de la guerra consiste en hacer mucho daño sin recibirlo, nunca tuvo mejor aplicacion esa máxima.»

De esta observacion práctica se deduce la necesidad imprescindible de armonizar los medios de defensa á los de ataque, porque de lo contrario resultará la destruccion de una fortaleza sin que las baterías de esta lleguen á perjudicar gran cosa al punto ú objeto contrario. El mayor calibre de los cañones rusos de Odessa, segun el parte del general Osteu Sacken era de 48; los buques ingleses y franceses los llevaban de 60 y 80, de lo que ha resultado que han podido maniobrar desembarazadamente fuera del alcance de las baterías enemigas y destruirlas sin recibir gran daño.

Ya en el bombardeo de Tanger se vio casi por primera vez el efecto de los buques á la Paixhaus contra el ataque de plazas, pero la débil resistencia que hicieron los artilleros marroquíes no dió lugar á formar un juicio exacto sobre las positivas ventajas del mayor calibre; ahora se ha comprobado en Odessa, y practicamente se ha visto que se han hecho grandes estragos en un punto sin que las ofensas de este bayan podido inferirle al que le atacaba.

Sentados estos ligeros preliminares nos atrevemos á preguntar: ¿Se encuentran las magníficas é imponentes fortificaciones de la Habana artilladas de tal manera que si se vieran hostilizadas por una escuadra podria cruzar sus fuegos á la misma distancia de los que recibirían? Lo igno ramos. Lo que sí sabemos es que el Estado ha invertido

mas de veinte millones en la fundicion de cañones de Trubia, y que allí hay contruidos algunos centenares que no han podido remitirse á los puntos donde hacen falta por la dificultad y el coste de transporte, tanto mas penoso cuanto que no estando aun terminado el puente que atraviesa el rio Nalon, casi se hace imposible llevar las piezas á Gijon, punto el mas próximo de embarque. Y no se diga que el asunto de que nos ocupamos no merece la pena de tratarse, porque recordamos muy bien que en la última invasion de Cuba por los piratas norte-americanos al mando de Lopez, conocióse y deploróse entonces la diferencia del armamento que llevaban al que usaban nuestros soldados. Los rifles tenían un alcance mayor que el de nuestros fusiles y el tiro era mas certero y pronto. El general Lersundi, siendo ministro, comprendió la necesidad de dotar á nuestro ejército de Cuba de un armamento diferente, y algunas remesas de carabinas histriadas se han hecho, sino para todos los batallones, al menos para las compañías de cazadores.

Si la fuerza móvil está mejorada con los medios que han introducido los modernos inventos, la fija es preciso sustituirla con otros iguales, so pena que un dia nos ocurra en la Habana lo que á los rusos en Odessa; y puesto que afortunadamente nuestros parques de Trubia tienen un material nuevo y flamante, dicte el gobierno las disposiciones necesarias para que se conduzcan á Cuba dos ó trescientos cañones para montar las fortificaciones principales de la isla, y no esponernos á contingencias que con tiempo deben estar previstas y allanadas.

(Tribuno.)

Idem 19.

Habíamos pensado no entrar en polémica con *El Herald*, acerca del contrato con la casa de Zangroniz hermanos, del Comercio de la Habana. Consignada ya nuestra opinion en el número del martes, y no teniendo réplica las consideraciones espuestas por los periódicos independientes, veíamos impasibles los esfuerzos hechos por el diario ministerial, con el intento de destruir la impresion desfavorable que ha causado en todos los ánimos la noticia de semejante ajuste. El empeño mismo que demostraba nuestro colega, los argumentos de que hacia uso, los datos que trajera con profusion inusitada, eran por si solos una prueba inequívoca de que se consideraba extremo el caso, de aquellos en que nada se perdona para escudarse contra los tiros de una justa censura. Tratándose de hombres que desdeñan por lo general el voto de la opinion pública, tal proceder ponía de manifiesto la desconfianza de que se hallaban atormentados.

Sin embargo de nuestro propósito los sofismas que emplea el órgano del ministerio, rayan en un punto que no podemos ya guardar silencio, por respeto siquiera al buen sentido del público: Las razones que aduce son tan peregrinas, los comentarios que hace del decreto de 27 de Febrero de 1852 tan gratuitos, los supuestos que establece tan absurdos que nos creemos en el caso de dirigirle una breve contestacion para combatir algunos de los errores que comete, y deshacer equivocaciones soyas muy grandes.

Ante todo nos cumple descartar la cuestion de números, y no por considerarla poco importante, sino porque carecemos de los datos indispensables para cruzar las armas con *El Herald*. Este tiene á su disposicion las oficinas y archivos del Gobierno, cuando no recibía directamente los apuntes de las mismas secretarías ú oficiales que han instruido los respectivos negocios, mientras nosotros, muy apartados de las regiones oficiales, y sin intimidad con nadie que pueda facilitarnos las oportunas noticias, estamos reducidos á los datos imperfectos que muchas veces cojemos al vuelo y por inducciones en los documentos del gobierno, ó en las columnas de los periódicos ministeriales. Nuestro sistema de publicidad es muy imperfecto ó se halla todavía en mantillas. Al paso que en algunos negocios se nos abruma con estados numéricos insignificantes, para cuyo exámen y cotejo se requiere la paciencia del mismo Job, en otros los de mayor importancia y trascendencia quizá, vivimos en la mas perfecta y completa ignorancia. Sabemos, por ejemplo, al cabo de dos meses por lo menos, cuanto se recauda en cada uno del año; pero al propio tiempo ignoramos la historia curiosa de algunas partidas de los ingresos. Se nos da cuenta de las subastas celebradas para la adquisicion de deuda amortizable, mientras se negocian con el mayor sigilo valores consagrados á las atenciones de otros años. Vienen sí en la *Gaceta* los estados de los créditos que se reconocen, adquieren y amortizan por diferentes conceptos; pero se omiten los respectivos á ciertos cambios de acciones de carreteras, sirva como ejemplo, por giros ó papel de la deuda flotante. Algunas veces nos vemos sorprendidos con las cuentas sobre los jornales y gastos hechos en ciertas obras, coincidiendo esta laudable minuciosidad con la negociacion misteriosa de los sobrantes figurados de las cajas de Ultramar, y con una obstinada reserva sobre las condiciones bajo las cuales se ha hecho á pesar de los estímulos empleados por los diarios de la oposicion para obtener algunas esplicaciones exactas y autorizadas. De estas anomalías y contradicciones pudiéramos citar tantas que bastarian so mero relato para llenar algunos números de *El*

Clamor.

Otro motivo nos retrae de engolfarnos en el maremagnum de las ventajas de la contrata, con relacion á los números, á saber, que no es facil apreciar la cuestion debidamente, ni tampoco es la verdadera y positiva que se ha provocado y debe ventilarse. En efecto, aquellos de nuestros suscritores que lean *El Herald*, habrán observado que al paso de computar este periódico el costo que hoy tiene la conduccion de la correspondencia pública á nuestras preciosas Antillas para compararlo con el que producirá la nueva contrata, y deducir las ventajas que se reportan, guarda un calculado silencio acerca de los perjuicios que se irrogan al comercio y al Erario con el privilegio otorgado á la casa de Zangroniz, privilegio que se estiende nada menos que á la exclusiva de establecer comunicaciones trasatlánticas por vapor y con bandera nacional entre la Habana y la Europa. ¿Se han calculado por dicha los transportes que representa semejante esclusiva, los derechos de los que se remiten al contratista que dejará de cobrar el Tesoro, los daños que se irrogarán al comercio de nuestras posesiones ultramarinas en los momentos precisamente que comienza á tomar un vuelo tan rápido? Los gravámenes de un concierto de tal especie no se calculan como lo hace el periódico ministerial, ó para hablar mas exactamente, no cabe fijarlos con precision, porque el golpe se siente en la industria, ó en el tráfico, y cuando de sus resultados se arrojan, se mantienen estacionarios y abatidos por lo menos, ocasionándose pérdidas inmensas, que no pueden sujetarse á cálculo.

Pero *El Herald* mismo ha comprendido que el punto de la dificultad consiste en la subasta ó en haber infringido los preceptos vigentes sobre la contratacion de los servicios públicos. Y no se sale del paso aunque se lograra probar con números que el Tesoro reportará algunas ventajas á consecuencia de la contrata, si se atiende á los gastos imprevistos en la actualidad, porque esto probará solo que la administracion comete en esta parte, como en tantas otras, desaciertos lamentables que pesan sobre esta desgraciada nacion, pero no que la subasta dejara de ser legal, conveniente y beneficiosa bajo todos sus aspectos.

Dos razones capitales alega el periódico de la mañana, para sostener que no convenia la licitacion. La una es que en ciertos asuntos no procede, porque la idea, el plan, el invento pertenecen á la persona, y no parece justo que se la despoje de su propiedad para venderla al mejor postor. Esta defensa cuando se trata del establecimiento de una línea de vapores, y cuando segun confiesa nuestro colega, se han presentado al gobierno otras proposiciones

análogas en diversas épocas, no se puede tomar por lo serio ó chocar por su originalidad y extravagancia. Ella figura dignamente al lado del inolvidable artículo sobre los descubrimientos famosos de los agentes investigadores que debían convertir nuestros yermos campos en un paraíso delicioso, y del real decreto sobre la venta del papel inútil. Alguna vez llegamos á sospechar que *El Heraldo* hace una oposición solapada al gabinete presidido por el conde de San Luis. El artículo que publicó el martes último, trasladado sin quitarle una sola coma á las columnas de un periódico de oposición, sería el ataque más contundente que pudiera imaginarse contra el ministerio.

La otra razón estriba en que el gobierno no podía recurrir á la subasta, esponiéndose á que recayese el remate en personas sospechosas que no inspirarán las necesarias garantías, y que en momentos críticos pudieran comprometer la suerte del Estado. Para dar mayor fuerza á este reparo se acude al decreto de 27 de Febrero de 1852, y se observa que según el art. 6º están escludidos de la subasta pública aquellos contratos en que la seguridad del Estado exija garantías especiales ó gran reserva por parte de la administración.

Todo este castillo de cañas viene á tierra con un soplo. Aunque sea cierto que la conducción de la correspondencia pública desde España á las Antillas y vice-versa requiera condiciones especiales y gran reserva, dueño era el gobierno de establecerlas para evitar hasta el riesgo más remoto. *El Heraldo* no llevará su obcecación hasta el punto de sostener, que solo la casa de Zangroniz podía haber hecho el servicio, y que no existen otras muchas que estaban en situación y con medios para llevarlo con iguales ventajas. Una vez concedido esto, no puede racionalmente impugnarse la subasta, pues además de su legalidad, hubiera proporcionado beneficios al Erario, aligerando tal vez los sacrificios á que ha suscrito el ministerio. Si no podían obtenerse mayores ventajas, si la casa favorecida había llegado al punto extremo, la subasta lejos de perjudicarlo, ponía en evidencia la equidad de su propuesta.

Desengáñese el periódico ministerial. El negocio es tan sencillo, y se halla tan al alcance de todas las inteligencias, que no logrará desfigurarlo, aunque sobre él escriba un tomo en folio.

(Clamor.)

Idem 21.

La Esperanza ha dado ayer un paso hácia su conversión. En tono dolorido se lamenta de que el Austria sea la que ponga coto á los triunfos de la Rusia, que tan generosa la restituyó de la muerte á la vida hace cuatro años y medio. Pero *La Esperanza* no se muestra por eso infiel á su título: aun espera, aun confía, aun conserva algo de su querida Austria. Esta potencia á dicho á Nicolás: Si pasas los Balkanes, te hacemos la guerra, y el periódico que tanto ha deseado ver el cisma triunfante en Constantinopla, el periódico que prefería ver en Santa Sofía, antes que una mezquita un templo de griegos porque al fin eran cristianos, el periódico que no estaba contento más que con la espulsion completa de los hijos de Mahoma, viene ahora á reconocer que Constantinopla en poder de los rusos sería un razonable motivo de recelo, y que por consiguiente basta que Nicolás se le deje recorrer

á su antojo la Bulgaria.

Traduce nuestro contrito colega la nota austriaca de un modo muy singular; para él la amenaza del Austria es un permiso para que los otros dominen desde los Balkanes hasta el Pruth, es un arreglo que la corte de Viena hace á su amigo Nicolás.

¡Pobre *Esperanza*! Ya cede en sus pretensiones, ya no quiere toda la Turquía, se contenta con un trocito de ella, y eso por no perder todas las ilusiones que le había hecho formar el Austria, á la cual no se resigna á mirar todavía como enemiga.

Siga en su manera de raciocinar y contentese con que sus amigos se queden detrás del Pruth, cuando así lo exija la corte Cesárea, en cumplimiento del protocolo de 9 de abril.

La Esperanza, con motivo de haberse ordenado acertadamente la suspensión de las misiones en San Sebastian, publica un artículo que mueve á compasión las piedras.

Nuestro piadoso colega, teniendo sin duda motivos para creer que nos hallamos en pleno año de 1828, esclama en estos términos:

«Nosotros confiamos en que la piedad de la reina y de su gobierno han de poner remedio á la desgracia que lamentamos, teniendo presente la conducta que en caso idéntico y en la misma ciudad de San Sebastian observó el gobierno de Fernando VII. Si en 1828 fueron espulsados de aquella ciudad los misioneros; pero no dejó esperarse mucho una real orden en que se mandó que continuasen las misiones; que el ayuntamiento diese el primer ejemplo; que se exigiesen á los concejales y al asesor crecidas multas que en la real orden se marcaban, y que se les apercibiese con mayor rigor si en lo sucesivo daban lugar á semejantes conflictos.»

Ya sabe pues el gobierno lo que tiene que hacer con el ayuntamiento de San Sebastian. Seguir la conducta de Calomarde, y palo al que no se prospera ante la omnipotencia del brazo eclesiástico.

Qué cosas tiene la *Esperanza*! Y con qué aire de convicción las dice!!
(Nacion.)

Noticias extranjeras.

Despachos telegráficos eléctricos particulares.

Paris 24 de mayo.—El *Moniteur* de esta mañana promulga el tratado concluido entre la Francia, la Inglaterra y la Turquía.

Los primeros artículos del tratado son idénticos á la convención anglo-francesa. Los otros detallan que concluida la paz, los aliados retirarán sus tropas de la Turquía dentro un plazo que no podrá exceder de 40 días.

El *Moniteur* anuncia además, que el plan de campaña ha sido discutido y aprobado por los generales en jefe de los tres ejércitos. La cooperación de las tropas aliadas en las operaciones de la guerra será facultativa. Si parte de estos entran en batalla, las operaciones del ejército Otomano serán concertadas con el jefe de aquellas.

Un despacho de Riga, del 23 de mayo; dice que desde que el puerto ha quedado espedito han entrado en él 102 embarcaciones, cuyos dos tercios pertenecen á pabellones neutrales. Casi todas han vuelto á salir después de ha-

ber sido fletadas para Inglaterra.

Las cámaras inglesas han adoptado un bill, por el que se autoriza una nueva emisión de bonos de la hacienda hasta la cantidad de 100 millones.

Berna 24 de mayo.—Hé aquí el resultado de las elecciones del consejo supremo: Radicales, 21; conservadores, 17.

ORIENTE.

Según la *Patria* los generales rusos están obligados á hacer tres relaciones de los choques que ocurran. La primera dirigida al Czar, debe contener la pura verdad; esta solo la lee el emperador; la segunda dirigida al ministro, y que luego ve la luz pública, está llena de errores para engañar la opinión pública, presentado como victorias reverses que sufre el ejército ruso; y la tercera destinada á ser leída en la iglesia de los pueblos del interior del Imperio, está atestada de errores tan groseros, que el gobierno mismo cuida de que no penetre en Europa.

Los periódicos ingleses se preocupan mucho de la misión del conde de Abensleben en Viena. Green que el diplomático prusiano es portador de nuevas proposiciones de paz que deben ofrecerse al emperador de Prusia y se indignan vivamente de estos manejos del gobierno prusiano.

Según una carta de Paris la causa de las vacilaciones de la Alemania estribará en que concluida que fuese la guerra querrán que entre las naciones se conservase el *statu quo*, no recibiendo desmembración alguna ni la Rusia ni la Turquía. Es sabido que la Francia y la Inglaterra han renunciado á sacar en su favor ventaja alguna de la actual guerra.

ESTADOS UNIDOS.

El presidente Pierce ha hecho por primera vez, desde que fué elegido, uso de su derecho de veto reclamando su sancion al bill que destinaba 10 millones de acres del dominio federal para la manutención de los demantes pobres de los varios estados de la Union. El presidente Pierce apoya sus considerandos en la misma constitucion, que dispone que cada estado debe atender por sí á cierta clase de gastos. Un periódico dice que este veto ha sido mal recibido por el senado y aun más por la prensa.
(Presente.)

Variedades.

EL BÁLTICO.

Petersburgo. Sus arsenales.—Cronstadt y sus doce fortalezas.—¿Cronstadt es invencible?

Saliendo de Revel y acabando de costear la provincia de Esthonia, pasamos por la bahía de Narva, ciudad fuerte á orillas del rio de este nombre á dos leguas dentro de tierra; y al cruzar por delante de las bahías de Longa y de Kaporía, nos hallamos ya en las costas de la Ingria, antigua provincia sueca, que formaba la frontera del territorio de Petersburgo en el principio del siglo XVIII, cuando no existía en el delta del Neva más que una gran aldea llamada Ivangorod, y cuando la Rusia no poseía aun en el Báltico otras costas que esta playa con la isla de Retouzari, donde fué construida Cronstadt poco después de la fundación de Petersburgo. Para formarse una idea de la rapidez con que ha progresado la Rusia, basta

ta advertir que Petersburgo se fundó en 1704 y Cronstadt en 1710.

Debemos rectificar un error en que hemos incurrido en el artículo anterior; los rusos conquistaron á Riga y las provincias alemanas del Báltico en el siglo XVIII y no en el XVII como dijimos inadvertidamente; la Livonia y la Esthonia en 1721 y la Courlandia en 1735, en que cedió la emperatriz Ana esta provincia á su favorito Biren.

Nos vamos aproximando á Petersburgo y llegamos á Cronstadt, que solo esta separada de la corte por diez leguas de mar, entrando ya en el fondo del golfo de Finlandia en cuya estremidad esta situada Petersburgo sobre las antiguas lagunas del Neva. Al mediodía de Cronstadt y á dos leguas de distancia de esta plaza, se vé la ciudad de Oranienbaum, donde se halla una casa imperial de recreo y algo más lejos sobre la misma costa de Ingria se eleva el castillo de Petershof, notable por los surtidores y casadas de sus jardines.

No tratamos de describir la capital de Rusia, pero antes de visitar á Cronstadt diremos algunas palabras sobre el arsenal de Petersburgo, donde se construyen barcos de guerra y hasta navios de línea. En las orillas del Neva hay tres almacenes de construcción, el primero en el muelle del Nuevo Almirantazgo, otro en el Grande Almirantazgo cerca del palacio imperial; donde antiguamente se construían naves, y el tercero en el extremo de la ciudad, en Okhta, en frente del convento de las jóvenes nobles de Smolnoi. Se encuentra además en la boca del Neva, en la isla de Vasillikoi, un doc para invernadero de una escuadrilla militar.

Los navios construidos en el arsenal del Nuevo Almirantazgo deben conducirse á Cronstadt, después de botarlos al agua para armarlos, pero como estos cascos tan inmensos necesitan quince pies de fondo y el Neva solo tiene ocho, se emplean camellos, especies de barcos inventados por los holandeses para trasladar sus navios desde Amsterdam al Helder por los bajíos del Zuydersee. Estos camellos son unas barcas anchas que se colocan á los costados del navio, después de haberlos sumergido y de vaciarlos á fuerza de bombas. Cuando las barcas han llegado á flor de agua, arrastran consigo al navio, el cual forma un solo cuerpo flotante por medio de cables pasados por debajo y que abarcan todo el aparato.

El emperador Nicolás concibió hace pocos años la idea de construir en Petersburgo un gigantesco navio de 140 cañones pero dicen que los ingenieros calcularon tan equivocadas las medidas que, el coloso fue considerado inútil para la navegación y condenado definitivamente á ser convertido en astillas.

La isla de Cronstadt tiene tres leguas de longitud y media de anchura, siendo muy angosto su extremo occidental; esta rodeada por un banco de arena, á escepcion de su estremidad sudeste donde se hallan la ciudad y el puerto, pero como el banco de arena, se adelanta desde Oranienbaum en la costa hasta cerca de la isla y del puerto de Cronstadt, no queda más que un canal angosto para entrar en el desde alta mar. Cronstadt es el gran arsenal marítimo y el primer puerto de guerra de Rusia, y es en cierto modo la ciudadela y el cuerpo de reserva de las fuerzas navales del imperio.

No obstante este puerto tiene menos profundidad para los grandes barcos de guerra que Revel, y aunque es cierto que hay 30 á 35 pies de agua en el

puerto de Cronstad, el canal no tiene mas que 25, fondo suficiente para los navios de 130 cañones como el *Wellington*, que no se ha querido exponer en el Sud ni el paso Real de Copenhaga. Como este navio cala 25 pies se necesita 26 ó 27 para florear a distancia conveniente del fondo en los pasos muy estrechos ó limitados por bancos de arena á flor de agua. Fuera del canal y del puerto hasta Petersburgo no hay fondo para los barcos de guerra, sino tan solo una rada con 15 á 20 pies de agua, entre la isla de Cronstad y la costa de Ingria, poco abrigada por esta isla y las colinas de Oranienbaum; y fuera de esta rada solo se encuentran ocho pies de agua para ir á Petersburgo.

Este extremo del golfo de Filandia es tan solo una inmensa laguna de agua salobre, mezcla de la del mar con la del Neva y del gran lago Ladoga. Los buques de comercio se ven precisados á quedarse en Cronstadt, ya en el puerto ya en la rada, á donde vienen á tomar sus cargamentos barcos inferiores para trasladarlo á los muelles del Neva; de modo que cuando salen buques mayor de Havre ó de Londres para Petersburgo, no pasa de Cronstadt, y los pasajeros tienen que embarcarse en pequeñas embarcaciones del pais para llegar á la capital.

Al acercarse á Cronstadt, se encuentra á su izquierda la punta occidental de la isla, prolongacion aguda que cuenta dentro del mar por una hilera de rocas en cuyo extremo se alza el faro de Tolbonkin; despues, la costa meridional de la isla, defendida por numerosas baterias; en frente, un imponente conjunto de cinco fortalezas entre las cuales serpentea el canal que conduce á la ciudad, cuyos edificios se ven dominados por un triple puerto y dos embarcaderos que encierran un bosque de mástiles; á la derecha pliegan á distancia las verdosas colinas de Oranienbaum y parque imperial, y cuando lo permiten las brumas, se vé en lontananza el contorno de Petersburgo con sus monumentos que domina la cúpula dorada de San Isaac.

Cronstadt, como puerto de guerra y gran plaza de comercio, alberga una poblacion que se eleva á veces á 40 ó 50,000 almas comprendiendo en este número 20,000 soldados y marinos y la poblacion flotante de los buques mercantes. La ciudad es de madera. A escepcion del Almirantazgo, el grande hospital, los cuarteles y demás edificios militares, no contienen ningun monumento digno de llamar la atencion. Lo mas imponente en Cronstadt sus baterias, sus castillos de granito y los muelles guarnecidos de anchos diques que rodean tres vastos puertos, de los cuales uno está destinado al comercio y los otros dos á la marina de guerra, uno como puerto de reparacion y de armamento y el otro como puerto de estacion para la escuadra activa. Son magnificos en Cronstadt los dock, los almacenes y talleres de marina, los diques de carena, y las escuadras de construccion y todo cuanto concierne á los trabajos de arte y creaciones de arquitectura maritimas está prodigado allí con un lujo extraordinario.

Nadie ignora que el gobierno ruso es aficionado á desplegar en todas sus cosas un aparato teatral, y las fortificaciones de Cronstadt pertenecen en parte á este género, aunque son en realidad muy respetables. Bosquejaremos una sucinta esbozo de que acamos de hablar. Las entradas y las cercanias están defendidas por

cinco fuertes en el mar y siete fuertes ó grandes baterias sobre la costa y los muelles, construidos con peñascos de granito labrado como la piedra picada, y en los cuales dicen que no hacen mella las balas. Todas estas baterias son de dos ó tres pisos y con casamatas, y están construidas con la idea de batir de hilera las sinuosidades del canal, de modo que el barco que se acerca á Cronstadt está obligado á presentar la proa al fuego, que es la posicion menos ventajosa, pues no puede hacer uso de sus baterias, á menos de acercarse á los fuertes que lo acribillarían y lo echarían á pique infaliblemente. Un barco sumergido interceptaría el paso, y los demas no podrían auxiliarlo ni continuar el ataque.

Hé aquí los fuertes y baterias por delante de los cuales es preciso desfilár, empezando por los que defienden la isla: 1º el fuerte de Pedro (Peters-fort) presenta al mar un lienzo redondo flanqueado por dos baluartes con casamatas sobre el baluarte ó torre de la derecha se eleva un asta de bandera donde se hacen las señales para anunciar la aproximacion de las embarcaciones, y cerca este fuerte hay una pequeña bateria rasante; 2º la bateria de Kassel rasante y sin troneras, armada de 8 cañones; 3º la bateria del desembarcadero, que se encuentra fuera de las murallas de la ciudad sobre un pequeño cabo; es igual á la anterior y esta armada con 10 cañones; 4º el gran muelle que defiende el puerto de comercio por el lado occidental, inmensa bateria que hace frente á las embarcaciones que llegan y está armada de 70 cañones y de 12 morteros. El muelle forma en este sitio un angulo y toma una direccion de poniente á oriente. 5º El fuerte de Menschikoff, situado contra este mismo muelle en la entrada del puerto de armamento; es un paralelogramo con 44 troneras en cuatro pisos, comprendida la plataforma, armada con cañones de calibre de 80 y 100 para balas de diez y doce pulgadas de diámetro; 6º la bateria que domina el muelle del puerto de armamento; 7º y último la bateria del muelle del puerto militar, situado en la estremidad sudeste de la isla y de la misma ciudad.

Los muelles de que hablamos no están como en otras partes avanzando dentro del mar, sino que son unos recintos continuos que en cierran y dividen los tres puertos. Estos recintos son unos diques de madera formados en una doble fila de estacas, y su terraplen es bastante ancho para la circulacion de los carruajes de servicio, y la colocacion de las baterias. Los tres puertos tienen dos entradas cada uno, y estas seis aberturas están cubiertas por una gran media luna tambien de estacas que sirven de flanco á cada lienzo del muelle.

Tales son los fuertes y baterias de tierra, cuyos 150 cañones barrén el canal al mismo tiempo que las 400 piezas de los fuertes construidos en el mar y que vamos describir tambien sucintamente. Es inútil advertir que el canal pasa por en medio de los fuertes y que no es posible librarse de sus fuegos andando fuera de tiro, sin encallar en los bajos.

Los fuertes edificadas sobre islotes ó bancos de arena son: 1º el fuerte de Constantino, casi enfrente de Peters y de la bateria de Kesel; está construido de enormes troncos de abeto muy sólidamente unidos y sobre los cuales rebotan las balas con un piso de troneras de casamata donde hay 25 piezas de grueso calibre; 2º el fuerte de Alejandro

de forma redonda, enorme *pastel* de granito de cuatro pisos de casamatas con 116 cañones, los unos del calibre de 70 y de 80 para balas de 8 y 10 pulgadas, y los otros del calibre de 32 ordinario; 3º el fuerte de San Pedro; es de piedra, se halla delante de la bateria del desembarcadero, está armado con 50 cañones, de los cuales 28 tienen troneras de casamata y los restantes se hallan al descubierto; 4º el fuerte de Risbauk, construido de piedra y maderá con dos pisos y troneras para sesenta cañones. Este fuerte no está terminado y es el mas lejano de la isla. 5º y último el gran fuerte de Kronslot ó de la Corona es el mas antiguo y mas cercano al puerto, tiene la forma de un pentágono irregular flanqueado con cinco pequeños baluartes, está armado con 56 cañones en troneras de casamata y 32 colocados al descubierto. Uno de los lados del fuerte de Kronslot está enfrente del de Menschikoff, y el paso que hay entre estas dos temibles fortalezas solo tiene 200 metros de anchura.

Hemos comprendido el fuerte de Menschikoff en la primera serie á pesar de estar construido en el mar, porque comunica en la isla por el muelle en que se apoya y defiende la izquierda del canal, cuya derecha ocupa el fuerte de Kronslot respecto al navio que se dirige al puerto.

La enumeracion anterior da un total de doce fuertes ó grandes baterias, armados de cuatrocientos ó quinientos cañones, morteros y obuses de todos calibres cuyos fuegos se cruzan por todas partes.

Aunque Cronstadt era una plaza fuerte muy respetable, no ha parecido bastante fortificado al emperador Nicolás, que ha mandado construir en el mar dos fuertes mas, el Ribauk y Menschikoff, y se cree que un ataque dirigido por una escuadra contra tantas defensas tendria pocas probabilidades de éxito. Detras de los fuertes, el agua tiene poco fondo, y no se pueden cercar; el angosto espacio por donde deberian avanzar los navios no les permitira maniobrar sin arriesgarse á encallar, y se verian espuestos á los fuegos convergentes de los fuertes sin devolver un número igual de proyectiles. Si el ataque se malograra muchas naves sufririan graves pérdidas que las pondria fuera de combate hasta reparar sus averias y disminuyéndose las fuerzas de la escuadra las del enemigo tendria la ventaja del número que trataria de aprovechar en alta mar.

No hemos descrito aun la costa meridional de la isla y de la ciudad de Cronstadt. Visitemos ahora el lado del norte que no está fortificado ni defendido como el otro por los fuertes del mar. Este lado lo forma tambien un brazo de mar que desemboca en las aguas de Petersburgo pero solo tiene una profundidad de cuatro á cinco pies y es por consiguiente inaccesible para los barcos de guerra, hasta para los de tercer orden. Ademas los rusos han obstruido el paso entre la punta del nordeste de Cronstadt y el pequeño cabo Sisi-Ness (al noroeste de Peterburgo por dos filas de estacas, entre las cuales han arrojado grandes peñascos.

La fortificacion de la ciudad por el norte en la orilla del mar está formada por diques de estacas flanqueados por medias lunas de forma circular tambien de madera y los tienzos están coronados por baterias puestas en forma de trincheras, teniendo cada una 16 cañones con tronera de casamata.

la muralla occidental construida sobre tierra firme, que abraza toda su extension, un frente de angulos entrantes y salientes precedido de un ancho fosó que recibe por los dos extremos las aguas del mar. Exteriormente de este fuerte y á una legua de distancia, se encuentran en una legua de tierra cuatro obras destinadas á barrer el mar en los alrededores de la isla en los dos lados de su punta occidental. La principal de estas defensas es el fortin Alejandro flanqueado por cuatro baluartes estrechos; está sostenido por una bateria que mira al canal del mediodia por el reducto de Miguel situado entre los dos y por una trinchera que ocupa toda la extension de la isla por este lado. Finalmente, en el extremo sevé sobre la punta de otra bateria ó reducto redondo llamado fuerte de Catalina. El poco fondo que hay en torno de la isla, los fuertes de granito y las baterias del mediodia, las fortificaciones del norte del ordeste y de la estremidad occidental y los centenares de cañones apuntados desde todas partes contra el enemigo forma un conjunto imponente, cuyo formidable aspecto se representaria sin duda á la memoria del Emperador Nicolás cuando dijo recientemente con sonrisa de ironia: "Tendria curiosidad de ver por qué punto atacarian á Cronstadt."

No hay duda que seria sumamente difícil improvisar un ataque contra una ciudad semejante; su posicion insular permitira al parecer rendirla por hambre por medio de un largo bloqueo pero no debe olvidarse que el mar se hielá todos los años durante cuatro meses hasta Petersburgo, estableciéndose entonces comunicaciones entre ambas ciudades con trincos y que si la escuadra del bloqueo se dejase sorprender por el hielo en las aguas de Cronstadt, se veria pronto sitiada por las tropas de línea reducida á capitular ó destruida por los cañones traídos de Petersburgo.

No obstante se podria llevar á cabo un desembarco en la punta ó en la costa del norte de la isla con una escuadra que dispusiera de un cuerpo de tropas considerable, estableciéndose en tierra y fortificándose, y forzar la trinchera del lado occidental. La escuadra deberia tener á bordo barcos chatos para operacion del desembarco y enviar una escuadrilla de cañoneras y bombardas para sostenerlo, la cual si fuera numerosa y bien armada, destruiria facilmente el fortin de la punta occidental y el frente del norte con su muralla de estacas, pudiendo contestar á cada cañonazo con una salva de cuarenta ó cincuenta balas y bombas. El desembarco debia efectuarse por la casa de campo del gobernador en la costa del norte, donde podria atrincherarse el ejército sitiador, que avanzaria desde este punto por los jardines y las casas, que forman un pequeño arrabal fuera de la plaza, hasta penetrar en las trincheras defendido por estos edificios.

Seria preciso sufrir los fuegos de cuatro grandes fuertes del canal con sus cuatro pisos de baterias, que dominan el terraplen de la isla, hasta haber construido zanjas y estacadas para preservarse de los fuegos, aunque no se evitaria el ser incomodados incesantemente por las bombas. Podrian no obstante terminarse en dos noches los trabajos de esta primera trinchera, si se tuviera á bordo de la escuadrilla dos mil faginas y tres ó cuatro mil sacos de arena sin contar las palas y azadones, pues solo con estos medios se construye con la mayor prontitud una trinchera. Sus fuegos serian ineficaces tan solo para los fuer-

tes de Constantino y de San Pedro, que están muy cercanos á la isla, pero no sería enteramente imposible que el cuerpo de desembarco llegase á apoderarse de las grandes baterías de la costa meridional, como la de Kesel y el fuerte de Peter, cuyo frente mejor armado está dirigido hácia el canal, y que podrían cañonearse por la espalda. Vendidas estas baterías de la costa, se podrían batir con fuerza igual los fuertes situados en el mar, y con los recursos que una escuadra posee en piezas de los mayores calibres y municiones de guerra de toda especie, si llegaba á destruir los fuertes del mar mas próximos, podría entonces la escuadra avanzar con una mitad menos de peligro, y sin pretender forzar el paso del fuerte Kronslot, donde sucumbiría, secundar las operaciones del sitio, impidiendo las salidas del enemigo.

Supongamos la trinchera abierta hasta cerca del foso de la plaza; entonces se deberían construir baterías para bombardear á Cronstadt, destruir los arsenales é incendiar la escuadra rusa en medio de sus puertos; pero si se considera la numerosa guarnición de la plaza, los refuerzos que llegarían de Petersburgo en caso de un sitio, una operación tan considerable exigiría un ejército de 25 á 30,000 hombres.

Hemos creído conveniente estendernos tan prólijamente en la construcción de célebre puerto de Cronstadt por el interés que se da en las circunstancias presentes á esta gran ciudadela naval, cuya importancia no solo es debida á la categoría del principal arsenal marítimo de Rusia, sino á ser el puerto de comercio de San Petersburgo y fortaleza de esta capital en el Báltico. La toma de Cronstad, si no es invencible, daría al imperio un golpe mas terrible que la pérdida de diez provincias porque perdería su marina, y Petersburgo se hallaría al momento sitiada en boca del Neva y bombardeada por una escuadrilla que poyara por la espalda la escuadra que se apoderase de Cronstadt. Este peligro no es tal vez imaginario, y por esto el gobierno ruso ha acumulado en este puerto los medios de defensa mas formidables. Pedro el Grande al fundar su capital fundó á Cronstad, en lo cual es preciso admirar su genio, pues es indudable que sin esta fortaleza Petersburgo la orgullosa con sus ocho piés de agua no sería mas que un punto de pequeño cabotage, que podría bloquearse y bombardearse con lanchas cañoneras.—*Saint-Ange.*

(D. de Barcelona.)

PALMA.

Gacetilla local.

MEMORIA.—Meses atras, y en el momento mismo en que toda España, estaba dando un alto y elocuente testimonio de aprecio y veneración á la memoria de los esclarecidos patricios Calatrava, Argüelles y Mendizabal, alzamos humildes la voz, en nuestro periódico, con el objeto de invitar á que por medio de una suscripción se levantase un monumento que recordara la permanencia del virtuoso don Agustín Argüelles, en la ciudad de Alcedia. Al parecer este nuestro apunte, no pasó desapercibido, porque, segun se desprende del último aparte de la corres-

pondencia que recibimos de dicha ciudad y que estampamos en nuestro número de ayer, se trata de colocar, como ya lo indicamos, al frontis de la casa que habitó el ilustre desterrado, una lápida que perpetúe la memoria de tan insigne y grande español. Ahora bien, á tan grata noticia, podemos nosotros añadir otra de no escaso interés y es, que el acreditado escultor don Jacinto Mateu y Sureda, autor de la hermosa estatua de *Jaime Ferrer*, que adorna la plaza de *Atarazanas*, del retrato de mármol del sabio *Jovellanos*, que en breve debe ostentarse en una de las salas del Castillo de *Bellver*, y de otros trabajos que le han merecido una bien adquirida fama, se presta *graciosamente á desempeñar toda la parte artística que pueda corresponder á dicha lápida*. Creemos pues no pasará desapercibido tan laudable celo patriótico, y que los encargados de llevar á cabo este monumento apreciarán, cual se debe, el noble proceder del mencionado artista.

EXACTITUD.—Se nos ha asegurado que en los pueblos de la isla ya está cumpliéndose, puntualmente, cuanto previene el bando publicado por el Gobernador de la provincia, afin de precaver los efectos de la hidrofobia.



CRONICA RELIGIOSA.

Santo de mañana.

SANTA CLOTILDE REINA.

Vigilia con abstinencia de carne.

Fué hija de Chilperico rey de Borgoña, y desde niña muy temerosa de Dios y dada á los ejercicios de virtud. Casaronla sus padres con Clodoveo potentísimo rey de Francia, que era gentil y observando puntualmente el precepto de san Pedro, que manda á las mugeres esten sujetas á sus maridos para que con esta sumision ganarlos para Dios, logró la conversion del rey, que se bautizó y desterró de su reino la idolatría. Muerto Clodoveo, retiróse al monasterio de san Martin de Turon, tomando el velo de monja bajo la observancia primitiva de san Benito. Y habiendo vivido santamente, rica de virtudes y merecimientos falleció á los 3 de junio de 554.

CULTOS SAGRADOS.

En la iglesia de San Francisco de Asis se hará la fiesta del mes de Maria el domingo de Pentecostés: á las siete y media comunión general, á las diez se cantará tertia y la misa mayor con sermon que dirá don Pedro Ramon Vanrell Pro. franciscano y vicario de la parroquial iglesia de Santa Eulalia. A las cuatro y media de la tarde se cantará la corona de la Virgen y se hará la consagración á María Purísima espuesto el Santísimo Sacramento.

El domingo de Pentecostes en la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados á las diez de la mañana se dará principio á las cuarenta horas dedicadas á tan buena madre; en seguida se cantará la misa mayor: por la tarde á las cuatro se concluirá el septenario que predicará don Vicente Terrasa Pro.: á las seis un rato de oración mental y al anochecer unas solemnes completas y en seguida la reserva.

Día 2.—La esposición á las 5 y media á las 7 comunión general con plática que hará don Vicente Terrasa Pro.: á las diez sona y en seguida la misa mayor con música y sermon que dirá don Gonzalez Arnau Pro.: por la tarde á las seis un rato de oración mental, despues la Benedicta y en seguida la reserva.

Día 3.—Esposición á las 5 y media á las

diez y media la misa mayor: á las seis de la tarde un rato de oración mental, despues la música cantará un solemne Trisagio y concluido la reserva.

El domingo próximo 4 de los corrientes en la iglesia de la Vileta, se dará principio á la oración de 40 horas dedicadas al Espíritu Santo. A las nueve y media se espodrá el Santísimo Sacramento; luego se cantará tertia, y la misa mayor solemne, en cuyo ofertorio predicará don Cayetano Seguí Pro. A las cuatro y media de la tarde se cantarán matines, y concluidas, se comenzará el devoto triduo en preparacion á la fiesta de la Santísima Trinidad, el cual seguirá el lunes y martes, siendo el orador en los tres dias el presbítero don Cayetano Seguí. A las ocho y cuarto se reservará.

Lunes: Esposición á las cinco y tres cuartos, á las nueve y media se cantará tertia y la misa mayor solemne con sermon que dirá el doctor don Miguel Pro. Por la tarde se practicarán los mismos ejercicios del dia anterior, y luego se reservará.

Martes: Esposición á las cinco y media; á las nueve y media se dirá tertia y la misa mayor solemne, siendo el orador el presbítero don Felix Pous. Por la tarde los mismos ejercicios de los dias anteriores, cantándose á toda orquesta el Trisagio y reserva.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
Ayer... 5 de la t.	16 grad.	28 p.	80 grad.
7 de la m.	15	28	78
Hoy { 12 del dia.	19	28	76

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 4 hs. 37 ms.
Pónese... á las ... 7 » 23 »
Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 57 ms. 38 s.

AVISOS OFICIALES.

Continúa la suscripción para la Casa de Misericordia por el pasado mes de mayo.

	Lib.	S.	D.
Suma anterior...	634	12	8
D. José Maria Vich y Alou		12	
D. José Ballester...		6	
D. Matias Far...		6	
D. Antonio Socias...	1	8	6
Un benefactor...	6		
Otro...		12	
Otro...		6	
D. Bernardo Omar...		6	
D. Pedro José Capó Pro. cura párroco de Santa Eulalia...	1	10	
D. José Rosich...	1	10	
D. Mateo Jaume canónigo.	3	4	
Un benefactor...		12	
D. Mateo Castellá...	1	10	
D ^a Isabel M ^a Castelló...	1	8	6
D. Mateo Mora...	1	8	6
Un benefactor...		12	6
Sra. Abadesa de St ^a Clara.		12	
Un benefactor...		6	
Otro...		15	
Otro...	30	2	
Sra. Rectora del Colegio.		6	
D. José Frontera...	4		
D. Vicente Mayol Pro.		6	
Un benefactor...		6	
Otro...	6		
D. Antonio M ^a Serra...	1	12	
D. José Villalonga...	1	8	6
Un benefactor...		9	
D. Antonio Jordá...	4	16	
D ^a Catalina Monserrat...		12	

Suma... 704 15 2
(Se continuar.)

CAPITANIA GENERAL DE LAS BALEARES.

Orden general del 2 de junio de 1854, en Palma.

E. M.—Seccion 1^a

El Esemo. Sr. Capitan general se ha servido disponer que las tropas que guarnecen este distrito, vistan de verano desde el dia 15 del actual; y de su orden se hace saber en la general de este dia para el debido y puntual cumplimiento.—El coronel gefe de E. M.—Rafael Primo de Rivera.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 1.^o

De Marsella en 4 dias polacra Fragua, de 160 ton., cap. don Sebastian Bordoy, con varios efectos.

Idem despachadas.

Dia 1.^o

Para el Brasil corbeta Preciosa, de 429 ton., cap. don Jose Ferragul, con 5 pas., frutos y efectos del pais.

Para Argel laud San Antonio, de 25 ton., pat. Bartolome Palmer, con 3 p., arroz y cjs.

Para Ciudadela laud Tres Amigos, de 14 ton., pat. Francisco Bagur, con aceite, jabon y efectos.

AVISOS



ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.

Se avisa al público que el domingo 4 de los corrientes á las once de la noche saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia pública el paquete de vapor correo el Mallorquin, al mando del capitan don José Estade y Sabater; admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma 1.^o de junio de 1854.—El administrador.—Miguel Estade y Sabater.

DIENTES.—Mr. Pena

acaba de conseguir por medio de una feliz binacion el dar á mitad de precio las dentaduras. Los dientes que pone Mr. Pena son de las mejores fábricas de Inglaterra y los Estados Unidos, y tan parecidos á los naturales que apenas se distinguen. Estrae muelas, dientes, sobre-dientes y raigones, aunque estén cubiertos por la encia; ademas posee un específico que quita el dolor, sin necesidad de la extracción. Vive en la calle dels Llums.—Recibe desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde.

Libreria de Gelabert, PLAZA DE CORT.

EL CORSARIO ROJO.

Novela en ingles

POR FENIMORE COOPER,

traducida al castellano

POR D. B. M. ARAQUE,

A UN REAL LA ENTREGA

tanto en Madrid como en las provincias franco el porte.—Toda la obra constará de unas veinte entregas de diez y seis grandes páginas en 4^o marquilla con magnificas láminas aparte.

En dicha libreria se admiten suscripciones, se reparten los prospectos y se halla de manifiesto la primera entrega con una lámina.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.